

Esta es una pequeña muestra
del libro *40 días de amor*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2021 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!

40
DÍAS
— *de* —
AMOR

Otros libros de Paul David Tripp:

Nuevas misericordias cada mañana

Asombro

Guerra de palabras

Instrumentos en las manos del Redentor

El dolor de la pérdida

Edad de oportunidad

Sexo en un mundo quebrantado

¿Qué estabas esperando?

El llamamiento peligroso

40
DÍAS
— *de* —
AMOR

PAUL DAVID TRIPP



Mientras lees, comparte con otros en redes usando

#40DíasDeAmor

40 días de amor

Paul David Tripp

© 2021 por Poiema Publicaciones

Traducido del libro *40 Days of Love* © 2021 por Paul David Tripp.

Publicado por Crossway, un ministerio editorial de Good News Publishers; Wheaton, Illinois 60187, U.S.A.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* © 1986, 1999, 2015, por Biblica, Inc. Usada con permiso.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones

info@poiema.co

www.poiema.co

Impreso en Colombia

ISBN: 978-1-950417-96-4

SDG

INTRODUCCIÓN

Uno de los pasajes bíblicos que más maravilla, alienta, consuela y motiva se centra en la gracia de Dios para nosotros mientras vivimos en este mundo que gime y mientras esperamos por la redención. Culmina con este glorioso crescendo:

¿Qué diremos frente a esto? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra? El que no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con Él, todas las cosas? ¿Quién acusará a los que Dios ha escogido? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? Cristo Jesús es el que murió, e incluso resucitó, y está a la derecha de Dios e intercede por nosotros. ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación, o la angustia, la persecución, el hambre, la indigencia, el peligro, o la violencia? Así está escrito:

“Por Tu causa siempre nos llevan a la muerte;
¡nos tratan como a ovejas para el matadero!”.

Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó. Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo

profundo, ni cosa alguna en toda la creación podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor (Romanos 8:31-39).

¿Por qué es el amor el crescendo de este increíble pasaje de Romanos 8? ¿Por qué es el cénit de todo lo que Pablo quiere que conozcamos, acerca de la gracia de Dios, como una promesa del amor de Dios? Pablo entiende algo sumamente fundamental que alcanza tanto las alturas como las profundidades de la vida de cada ser humano. Las más grandes alegrías del ser humano están ligadas al amor. Los temores más grandes del ser humano se relacionan con el amor. Los momentos más dolorosos del ser humano tratan del amor. El anhelo más incansable del ser humano tiene que ver con el amor. Todo tiene que ver con el amor. Todo el mundo piensa en el amor. Todo el mundo habla de amor. Nadie le ha enseñado a un niño lo que significa ser amado ni le ha enseñado a llorar cuando no se siente amado. No hay emoción, ni experiencia ni búsqueda más auténticamente humana que el amor.

Existen dos preguntas que todo ser humano, sin importar en donde esté, sin importar su raza, gentilicio, geografía, historia, edad, economía o estatus social, se ha preguntado:

¿Alguien me amará alguna vez?

Cuando me lleguen a conocer bien, ¿me seguirán amando?

En este mundo caído, la topografía del amor es dura y rocosa. Ninguno de nosotros camina por un placentero, fácil y soleado sendero de amor. El amor de familia nos decepciona a todos nosotros

de alguna manera. El amor marital, con todas sus esperanzas y sus sueños románticos, nunca llega a cumplir propiamente nuestras expectativas. El amor de amigos nunca suple lo que deseamos. El amor por medios digitales es solo una fabricación digital. Cuando se trata de amor, pasamos mucha parte de nuestras vidas decepcionados. Una y otra vez, nos decepcionamos con el amor, y nos decepcionamos constantemente con las personas en las que lo buscamos. El punto es que, en este mundo caído, el tipo de amor que anhelamos es efímero, fugaz y con frecuencia decepcionante.

Es por esto que lo que Pablo escribe al final de Romanos 8 es tan poderosamente glorioso. Habla al hambre más profundo en el corazón de cada ser humano y le comunica una promesa tan asombrosa que parece demasiado buena como para ser verdad: hay un amor que nunca nos abandonará. Hay un amor que nunca defraudará ninguna de las responsabilidades que ha asumido con nosotros. Hay un amor que es sacrificial y generoso todo el tiempo. Hay un amor tan fuerte que nada en la creación puede destruirlo. Hay un amor que es fiel y verdadero sin importar lo que suceda. Hay un amor inquebrantable, aun cuando no somos amorosos ni nos merecemos ser tratados con amor. Hay un lugar donde puedes encontrar una absoluta e inquebrantable unión de amor, ese tipo de amor con el que sueñas y el cual tu corazón roto pide a gritos.

Nunca podrás encontrar este amor en tu cónyuge, ni en tus hijos, ni en tus padres, ni en tus vecinos. Solamente hay un lugar en donde puedes encontrar este amor que produce paz, que llena de alegría y que descansa el corazón: solo en Dios. Lo que el corazón humano anhela es el amor de Dios. Solo Su amor sacrificial, perdonador, acogedor, paciente, tierno, compasivo, sabio y fiel satisfará

por siempre el anhelo de nuestros corazones. Solo Su amor produce descanso, esperanza y valentía en nosotros que luego encendrá nuestro deseo y habilidad para amar a otros. Cuando nos deleitamos en Su amor, queremos ser representantes visibles de Su amor en la vida de los demás. En Su amor encontramos nuestra identidad. Su amor nos da un nuevo sentido y un nuevo potencial. Su amor nos libera de nuestra esclavitud a perseguir amor donde nunca lo encontraremos. La experiencia de Su amor verdadero nos protege de ser engañados por amores falsos. Solamente Su amor puede rescatarnos, restaurarnos y cambiarnos. Cuando somos reconciliados con Él, Su amor tiene el poder de reconciliarnos unos con otros.

Sencillamente, no hay nada como el amor de Dios. Es la fuerza más poderosa del universo. Todo lo que necesitamos es amor —el amor de Dios, claro está—. Tú y yo nunca podremos ganarnos ese amor, ni lo podremos merecer, ni lo podremos alcanzar. Él nos alcanza a nosotros en medio del barro de nuestro pecado, nos limpia, nos acerca y nos catapulta hacia una nueva vida mientras permanece fiel hasta el final, aun si nosotros no permanecemos fieles. Al amarnos, Dios nos da el mayor regalo jamás dado: se da Él mismo.

Es bueno parar de vez en cuando y meditar en la gloriosa belleza del amor de Dios. Este devocional está diseñado para ayudarte a hacer justo eso. Que sea usado para hacer que tu corazón se alegre, que te llene de valentía y esperanza, y que encienda en ti un deseo por ser un embajador del precioso amor de Dios.

40
DÍAS
— *de* —
AMOR

DÍA 1

*Contrario al amor humano, a menudo débil y temporal,
el amor de Dios nunca falla, sin importar lo que suceda.*

Me encanta el Salmo 136. Me encantan todos los salmos, pero el Salmo 136 penetra mi alma cada vez que lo leo. Me encantan las repeticiones que hay dentro de este salmo porque lo distingue de los demás. Me encanta el hecho de que el Salmo 136 es un salmo histórico que, debido a sus rimas, se convierte en un poema. Me encanta que afirma una y otra vez lo que necesitamos oír una y otra vez —no una o dos veces, ¡sino veintiséis! Ahora, creo que cuando Dios habla, tú y yo debemos callar en humildad y prestar atención, pero también creo que debemos prestar más atención en aquellos lugares donde Dios escoge repetir Sus palabras, ¡y más aún cuando las repite tantas veces!

¿Por qué Dios repite, a través del bolígrafo del salmista, “Su gran amor perdura para siempre”? Hay dos respuestas a esta pregunta. Primero, no existe una realidad más radical y fundamental que esta, en especial para la cosmovisión bíblica y la identidad de una persona. ¿Cuál es la historia bíblica? Es la historia de un Dios de amor que envió al mundo a Su Hijo amado para establecer Su reino de amor, mediante un sacrificio de amor, con el fin de perdonarnos por amor, acercarnos a Su familia amada y enviarnos como embajadores de este mismo amor. Toda la esperanza de la humanidad caída descansa en esta verdad: hay un Salvador que redime, perdona, reconcilia, transforma y libera con un amor eterno y perseverante. Sin esto, la Biblia

sería un libro de historias interesantes y principios motivadores, pero no tendría el poder de restaurar lo que el pecado ha dañado.

La segunda razón por la que Dios repite esta frase es que Su amor no es equiparable a ninguna experiencia humana. Siempre aprendemos algo nuevo usando el punto de referencia de nuestra propia experiencia. Todo el amor humano que hemos experimentado ha sido imperfecto en alguna forma. Pero no así el amor de Dios; Su amor es perfecto y permanece para siempre. Esta es la realidad más impresionante en la vida del creyente. Dios ha puesto Su amor sobre nosotros y nunca jamás lo removerá. Siempre tienes una razón para perseverar, sin importar cuán dura sea tu vida o cuán débil te sientas.

Para profundizar y ser alentado:

Salmo 118

DÍA 2

Tienes un lugar de esperanza, seguridad, y descanso. Lo puedes encontrar en estas palabras: “El amor de Dios”.

Es algo que todo ser humano realiza. Nos separa del resto de la creación. Nos causa mucha ansiedad y mucho gozo. Moldea las decisiones e inversiones que realizamos. Calma nuestros miedos o nos deja asustados y sintiéndonos solos. Nos convierte a todos en teólogos y filósofos. Cuando aterrizamos en esta búsqueda, nos moldeamos a la manera en la que vemos la vida e interpretamos las cosas que nos suceden. Prueba que no vivimos por instinto o por determinadas fuerzas impersonales. Expone el hecho de que somos seres profundamente espirituales. Es una de nuestras misiones más profundas. Tan diferentes como somos uno del otro, en este asunto somos todos iguales. Todos buscamos en qué poner nuestra esperanza. Todos estamos en la búsqueda de la seguridad.

No sé si ya has pensado en esto, pero solo hay dos lugares donde podemos buscar la esperanza. Puedes buscarla horizontalmente, pensando que algo de la creación puede darte la seguridad, paz y sentido interno del bienestar que estás buscando, o puedes buscarlo verticalmente, poniendo tu vida en las manos amorosas de tu Creador. Las personas ponen su confianza en la creación todo el tiempo. Buscan satisfacer su corazón en el amor de otro ser humano o en el éxito de sus carreras. Piensan que sus corazones estarán satisfechos por ciertos logros o por tener ciertas posesiones. Pero ninguna de estas cosas tiene el poder de satisfacer tu corazón. Todas estas cosas están diseñadas para apuntar al lugar donde tu corazón puede encontrar

Esperamos que hayas disfrutado de esta pequeña muestra del libro *40 días de amor*.

Para conseguir el libro completo y conocer más acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2021 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!